

Un acercamiento a Génesis 10-11 desde el pueblo Qom de Argentina*

NÉSTOR O. MÍGUEZ**

1. ESTABLECIENDO EL CONTEXTO Y EL MÉTODO

Antes de entrar al estudio de la Biblia, quisiera hacer algunos comentarios explicativos. Esta presentación viene de un estudioso bíblico que trabaja entre el pueblo indígena por los menos varias semanas al año. Esto tiene una doble implicación: por un lado significa que he sido desafiado por las preguntas y experiencias que surgen de la interacción con el pueblo Qom del norte de Argentina. Por otro lado, mi capacitación a nivel académico también conlleva

* La versión en inglés será publicada en *Scripture, Community and Mission: A Festschrift in Honor of D. Preman Niles. P. Wickeri* (ed.), (Hong Kong: The Christian Conference of Asia and the Council for World Mission, 2002. Forthcoming).

** Teólogo argentino. Pastor metodista y profesor del ISEDET.

...la “evangelización” de los “indios” resultó en la negación de su propia identidad, sus tradiciones culturales y visión del mundo

su propio acercamiento, con su carga de preguntas y métodos que no se pueden ignorar. Por ende, esta no es una “interpretación indígena” de un texto bíblico, ya que sigo siendo, a pesar de mi involucramiento con la causa indígena, un recién llegado, y en ese sentido un extranjero a su cultura y a sus formas de vida. Más bien aporté una interpretación que surge en el círculo más “profesional”, aunque profundamente tocado por las luchas del pueblo indígena de mi país, en su esfuerzo por recuperar sus tierras y por mantener su identidad cultural. Es decir, aunque refleje un acercamiento intercultural e intertextual al texto bíblico, sigue siendo el trabajo de una persona formada en la tradición occidental de la hermenéutica bíblica. Mi objetivo aquí, entre otras cosas, es mostrar cómo esto funciona, como un ejercicio de diálogo y de confrontación y enriquecimiento mutuo.

Esta propuesta forma parte de una experiencia en la recuperación de la identidad y características de una cultura originaria a través de los elementos de otra cultura. No es mi objetivo aquí entrar en un análisis profundo de los avances, las ambigüedades y las contradicciones que forman parte de nuestro proyecto. Pero en pocas palabras, la “evangelización” de los “indios” resultó en la negación de su propia identidad, sus tradiciones culturales y visión del mundo (el uso de la palabra “indios” para nombrar a los habitantes originales de lo que ahora llamamos “las Américas” es muestra de ello). Les enseñaron a decir: “Ahora que somos nuevas criaturas en Cristo, las cosas viejas pasaron, todo es hecho nuevo. Ahora que tenemos salvación en Cristo y esperamos su venida, no podemos arriesgar nuestra suerte eterna regresando a la hechicería e idolatría de nuestros antepasados. No debemos preocuparnos o luchar por nuestro ser material, sino aferrarnos a nuestra nueva realidad espiritual. La lucha por la tierra, la organización por los derechos jurídicos y ese tipo de cosas se mezclan con la política y son peligros mundanos que debemos evitar, abrazando esta nueva fe y aceptando nuestra parte en los sufrimientos de este mundo”.

Ya que más del 90% del pueblo Qom ha sido cristianizado por este tipo de mensaje, la identidad cultural, la organización del pueblo e incluso el lenguaje originario están amenazados. Algunos de sus líderes más capaces (incluyendo muchos pastores indígenas de las iglesias pentecostales y evangélicas) se han dado cuenta de las consecuencias destructivas de este tipo de predicación. Pero al mismo tiempo, reconocen que una confrontación directa y un rechazo total de la fe cristiana que la mayoría del pueblo Qom ahora comparte, solo contribuiría a dividir aún más un pueblo ya debilitado.

Así que la tarea es deshacer el mal con las mismas herramientas usadas para instalarlo. Ya que la Biblia se ha convertido en Palabra autorizada, es necesario abrir la comprensión e interpretación del mensaje bíblico por medio de una nueva lectura del texto. Nuestro desafío es mostrar que la forma en que la Biblia les fue leída, el acercamiento de la visión misionera anterior, puede ser modificada sin abandonar la Biblia misma. Puede ampliarse por medio de una lectura más profunda, que se acerca al texto bíblico como un todo, prestando la atención debida a la diversidad y pluralidad existente en el texto mismo. De esa manera el mensaje bí-

blico es una forma de recuperar algunas de las dimensiones negadas de su cultura, pero también de potenciar sus propios relatos y tradiciones bajo una nueva luz. Nuestra tarea ha sido la de facilitar el diálogo entre el pueblo Qom y el pueblo de la Biblia, haciendo a un lado, hasta donde sea posible, las presuposiciones de la

*...la identidad
cultural, la
organización del
pueblo e incluso el
lenguaje originario
están amenazados.*

interpretación bíblica dominante de la cultura occidental. Por medio de la palabra bíblica, imbuida de nueva autoridad, existe la posibilidad de restablecer la validez duradera de su propia tradición, aunque modificada por esta interacción; así como también la “cultura blanca” necesita ser modificada por el intercambio. Es una tarea de construir puentes, una avenida de doble vía por medio de la cual es posible venir e ir, para enriquecer las diferentes culturas a partir del intercambio, y por medio de ese esfuerzo también movilizar nuestra

comprensión de nuestro peregrinaje humano. Tiene que ver también con el cuestionamiento de las rígidas estructuras de poder y las imposiciones unilaterales de sentido y significado. Reconocemos que es una tarea arriesgada, llena de preguntas y trampas. Hasta ahora, (llevamos casi quince años trabajando en esto) pareciera que estamos recogiendo algunos frutos positivos, sin negar las ambigüedades, errores, preguntas y contradicciones que aún subsisten y reconocemos.

*Nuestro desafío es
mostrar que la forma
en que la Biblia les
fue leída, el acercamiento de la visión
misionera anterior,
puede ser modificada
sin abandonar la
Biblia misma.*

En esta tarea hemos descubierto que algunos de los contenidos que considerábamos centrales en el mensaje bíblico son irrelevantes en esta situación. Otros, que regularmente ignoramos, de repente se vuelven decididamente pertinentes. Temas que parecían ser de importancia secundaria ocupan nuestra atención. Textos que normalmente evitábamos como irrelevantes adquieren un nuevo significado, y otros que parecían tener solo un sentido, se vuelven polisémicos, y las interpretaciones “obvias” se vuelven dudosas. La situación, la búsqueda de una nueva validación de antiguas luchas, las diferencias de tradición y cultura, crean nuevas dimensiones, lanzan nuevos tonos y obligan a traer algún matiz diferente al estudio del texto, reconociendo que hay elementos en el texto que nunca antes hemos notado, y, aún más curioso, elementos que siempre leíamos cuando en realidad no están allí. En esta experiencia, el diálogo nos abre las páginas de la Biblia, y la Biblia se convierte en un lugar de encuentro. Reconocemos que ésta no siempre ha sido la experiencia con el uso de la Biblia en el campo misionero.

Se están utilizando distintos acercamientos metodológicos en esta labor. Obviamente, la comparación de narrativas bíblicas con los mitos Qom ha ayudado a ver los paralelos. Si la teología misionera anterior había enfatizado los contrastes, hoy estamos señalando las

coincidencias. Esto tiene un efecto doble: por un lado permite mostrar que algunos de los elementos de las narrativas bíblicas ya existían en su cultura, quizá expresados de otra forma o con diferentes símbolos y metáforas, pero eran parte de la cultura de los antepasados, así que no hay necesidad de una negación completa. Los cuentos antiguos no eran demoníacos, sino otra forma de procesar la misma experiencia humana básica de la presencia de Dios (Hch 14.16-17). Por otro lado, provee una forma de superar una lectura fundamentalista de las narrativas bíblicas. Por medio de la comparación se percibe el hecho de que muchos textos bíblicos usan un lenguaje que claramente se asemeja al de los propios poemas, leyendas y mitos del pueblo. Así que la idea de que encontramos en las escrituras hebreas y cristianas textos que son poéticos, legendarios y míticos, no resulta de la imposición de lo erudito sobre lo sencillo, sino como una conclusión de hecho, que surge de manejar la diversidad de los textos “sagrados”. De su propia visión del mundo saben cómo manejar el lenguaje mítico mejor que el positivismo occidental, y mucho mejor de lo que el positivismo occidental (incluyendo el fundamentalismo) lo ha hecho.

Es cierto que el literalismo ha logrado adentrarse hasta cierto punto en aquella cultura, pero el hecho de que aún sea una cultura predominantemente oral la hace más flexible. En el caso del pueblo Qom, no tuvieron lenguaje escrito hasta el siglo 20.¹ La palabra escrita tiene un poder extraordinario por su halo mágico, ya que acompañó una invasión poderosa. Pero lo literario tiene más poder simbólico que su contenido. Lo que impacta, más que lo que dice el texto, es el hecho de que sea escrito. Adentrarse en una cultura escrita desde una cultura oral crea, nuevamente, una doble oportunidad

¹ La creación de un lenguaje escrito para el Qom laq'taq (lengua Qom), usando el alfabeto romano occidental, fue el trabajo de misioneros menonitas, con el fin de traducir la Biblia. La primera gramática y léxico es de 1970, de la mano de aquellos misioneros. Circula en versión fotocopiada. Se está trabajando en una nueva revisión en manos de un equipo Qom de las Sociedades Bíblicas Unidas.

desde una perspectiva metodológica. Una es el hecho de que algo escrito abre la puerta para la necesidad de un lector o una lectora que interprete, y por ende, para la adquisición de las herramientas necesarias para leer e interpretar. También obliga a traducir, y en el ejercicio de la traducción, se hace evidente la necesidad de interpretar. ¿Cómo traducir “rey” en una cultura que nunca tuvo reyes, sino un consejo de ancianos? ¿O “pastor” en el lenguaje de pescadores y cazadores? La necesidad de buscar nuevas metáforas para entrar en el lenguaje indígena muestra claramente los límites del literalismo. También realza la diversidad dialectal dentro del “Qom laq’taq”, por lo que a veces se requiere más de una interpretación. Por otro lado, ayuda a crear consciencia de las posibilidades, riqueza y límites de diferentes culturas, y la relación entre lenguaje y visión del mundo y la importancia de los “mundos vitales” para la comprensión de cualquier mensaje. En ese sentido, y esto ha sido reconocido y enfatizado por líderes indígenas, el esfuerzo por traducir y leer la Biblia en su propia lengua ha producido, como efecto secundario, un aumento en el estudio y el uso del lenguaje propio.

El otro asunto es que por medio del ejercicio de la comparación, al poner en letras sus propias leyendas y mitos, descubren que no

...el mensaje bíblico es una forma de recuperar algunas de las dimensiones negadas de su cultura, pero también de potenciar sus propios relatos y tradiciones bajo una nueva luz.

...el diálogo nos abre las páginas de la Biblia, y la Biblia se convierte en un lugar de encuentro.

todos los clanes o tribus cuentan las historias de la misma manera. ¿Qué hacemos? ¿Mezclamos las diferentes versiones? ¿Las ubicamos lado a lado? ¿Escogemos una y rechazamos las demás? Pero entonces las que fueron rechazadas buscarán la forma de entrar a la historia. Así que existe la necesidad de reconocer la diversidad de formas por medio de las cuales la historia ha evolucionado y cómo la colección de tradiciones se mezcla, se contradice, corrige, complementa y explica entre sí. Esta experiencia de su propia

cultura facilita el descubrimiento del mismo proceso en las Sagradas Escrituras. El análisis elaborado de los métodos histórico críticos es simplificado por su propia experiencia, pero, por las mismas razones, el acercamiento sintético de lectura canónica resulta ser necesario. Este reconoce que las distintas versiones se deben entender juntas como una expresión de un todo en la pluralidad. Lo que es tan difícil de aceptar para las corrientes fundamentalistas resulta algo evidente en la propia experiencia del pueblo.

Obviamente podemos señalar muchas otras formas en que esta experiencia ha influenciado nuestro marco bíblico y teológico. Solo he resaltado estos aspectos porque estaré usando algunos de ellos en la siguiente lectura de Génesis 10-11.

2. GÉNESIS 10-11: FAMILIA, LENGUAJE, TIERRA Y NACIÓN

Mi objetivo es usar estos dos capítulos como el texto a leer desde diferentes acercamientos culturales. Lo propongo como una prueba para la lectura intercultural porque, en mi propia experiencia, es uno de los pasajes bíblicos cuya interpretación he modificado en forma más dramática. Aún tengo las notas de mi primer Sermón de Pentecostés, predicado hace más de 30 años, en el que usé el contraste clásico de Babel y Pentecostés. En aquella época mi interpretación de Babel se basaba en mis estudios teológicos recientes. Cuando reviso esas notas y leo nuevamente el comentario de Von Rad,² que usaba en aquel momento, reconozco el increíble etnocentrismo de aquella interpretación. Empecé a modificar mi lectura algunos años

2 G. Von Rad. *Genesis: A Commentary* (Philadelphia: Westminster Press, 1961). Versión original en alemán, 1956. He elegido contrastar con Von Rad ya que era la lectura europea más progresista de aquel momento. Pero también muestra claramente qué tan etnocéntrica puede ser una lectura progresista.

después, luego de haber sido designado como profesor en el Departamento de Biblia de ISEDET. Tuve que enfrentarme en una forma nueva con la historia de Babel como un texto importante para la comprensión de la lingüística al servir como guía, junto con J. Severino Croatto, para la tesis de maestría de un estudiante visitante africano, Juan Manuel Ekó Ekó Ada.³ Trabajando con él, empecé a darme cuenta de que el problema que presenta el texto es la imposición de “un lenguaje”, y que la diferenciación de lenguas no se debería leer como un castigo de Dios sino como un acto liberador. Pero, al trabajar con el pueblo Qom, se me presentaron todavía más preguntas al texto, que demandaron un cambio aún más radical. Esto me llevó a leer la narrativa de Babel dentro del marco del capítulo anterior (Cap. 9) y la genealogía subsiguiente. Es probable que esta no sea la última etapa de mi historia con este texto.

La alta crítica ha trabajado con este texto separando en el relato de Babel las tradiciones Yavista (J) y Sacerdotal (P) y las genealogías. Luego ha considerado cada parte por sí sola, dando significado a las diferentes partes según las preguntas de género literario, contexto histórico y tradiciones. Desde esta estrategia de lectura, las genealogías tenían que ver con el intento de J de mostrar la relación de la historia primitiva con la alianza abrahámica, mientras que en la época de la formación de la tradición P, fueron incorporadas con el objetivo de entender la situación de las naciones que rodeaban a Israel. Génesis 11.1-9 se convierte en una historia autónoma con consecuencias teológicas relacionadas con el titanismo humano como un pecado contra Dios. La interpretación que estoy proponiendo es una lectura conjunta de historias que las vea en su unidad y proyecte su significado a partir de su ubicación en la versión canónica actual. La convergencia de estas tradiciones reunió diferentes intereses y perspectivas y estableció una forma de leerlas juntas que debe ser respetada. En nuestro diálogo con personas de otras culturas, debemos respetar la

³ La tesis lleva por título *La torre de Babel. Signo de libertad en el plan salvífico de Yavé. Génesis 11.1-9*. (Buenos Aires: ISEDET, 1991).

unidad del discurso por medio del cual describen su visión del mundo. ¿Por qué debemos proceder de manera diferente con las personas que escribieron nuestro texto sagrado?

Génesis 9 concluye la historia de Noé. Génesis 10-11 une esta historia principal, que contiene una alianza, con otra gran historia de alianza, la de Abra(ha)m, que empieza en Génesis 12. El primer versículo de Gé 10 y los últimos de Gé 11 funcionan como bisagras para el contexto literario. Pero esos capítulos, que nos llevan de una sola familia sobreviviente a la sola familia elegida, están llenos de significado en sí mismos, porque tiene que dar razón de la diversidad. Es más que una lista de naciones, una historia de titanismo y un árbol genealógico. Es todo un diagnóstico de la dinámica de poder en asuntos de nación, tierra, familia y lenguaje; todos ellos temas claves en preguntas de cultura y dominio, y ciertamente prominentes en debates respecto a la misión.

...de Génesis a Apocalipsis, Babel/Babilonia es un nombre que se relaciona con el poder opresor y destructivo, aunque en algunos casos se convierte en instrumento de la ira de Dios.

Cuando observamos la distribución del texto como un todo a nivel de superficie, encontramos una genealogía enriquecida por dos historias que le fueron agregadas, las de Gé 10.8-12 y 11.1-9. Ambas historias agregadas son narrativas que se relacionan por un elemento común: Babel, en la tierra de Sinar. Y ambas se refieren al poder: Nemrod, el primer hombre “fuerte” y la ciudad, torre y nombre de aquellos que aspiran alcanzar los lugares celestiales. En la Biblia, de Génesis a Apocalipsis, Babel/Babilonia es un nombre que se relaciona con el poder opresor y destructivo, aunque en algunos casos se convierte en instrumento de la ira de Dios. Pero el alcance del texto, con la inclusión de una genealogía, es más que eso; es la afirmación de algunas de las características que componen la idiosincracia de cada pueblo. Esto lo debemos tomar en cuenta en nuestro análisis.

Después de la lista de los primeros descendientes de Noé (los de Jafet), el texto incluye una expresión que se convierte en modelo para las listas que siguen: “por sus territorios y lenguas, por sus linajes y naciones respectivas” (Gé 10.5b). La expresión se repite después de los descendientes de Ham (Gé 10.20) y Shem (Gé 10.32), pero también señala el hecho de que los nombres de la primera lista son de pueblos que viven en las islas y zona costera (v.5a). En la apretada expresión “territorios y lenguas, linajes y naciones”, el texto no solo señala el hecho de que hay diferentes nombres, sino también que cada uno representa una singularidad en su lugar de morada, en la forma en que están conformadas las familias, en el lenguaje que hablan y en la forma, los símbolos y las estructuras por medio de las cuales se organizan como naciones, como entidades políticas. También se considera la relación de las diferentes culturas con su entorno geográfico y la forma en que organizan el uso de su territorio (e indirectamente su economía).

Aunque todos surgen de una sola semilla, se reconoce su pluralidad cuando se esparcen por la tierra. La especificación de familia, tierra, lenguaje y nación no es casual: constituye la afirmación de asuntos claves de identidad. Especifican la forma en que la humanidad está organizada: por medio de lazos familiares, un territorio dado,⁴ una comunidad lingüística y las tradiciones relacionales que constituyen un pueblo, una nación. Si eliminamos uno de estos elementos, los demás se debilitan, y en algún momento tienden a desaparecer también. En la experiencia de Israel, la fe en el Dios de los antepasados y la promesa de ser restablecidos se convirtió en una fuerza que los mantuvo en momentos de peligro cuando uno o más de estos elementos de sobrevivencia peligraban o se habían perdido. Los primeros 7 versículos del libro de Daniel también se refieren a este punto, ya que cuentan de la pérdida de la tierra, de los símbolos de

⁴ En el pueblo Qom laq'taq no existen diferentes conceptos para tierra, terreno y territorio. Son una misma cosa. Una tierra es el lugar donde las personas viven, pero viven en esa tierra porque les provee sustento para la vida. A diferencia de otras culturas indígenas de las Américas, no consideran a la tierra como una deidad, sino como la creación del aspecto Creativo de Dios (Qadtá).

identidad nacional, del lenguaje y de las relaciones familiares (el cambio de nombres)⁵ y lo relacionan con Babilonia. Esta cita no es fortuita, ya que en el texto más amplio (la Biblia como un todo) nos ayuda a ver lo que Babel/Babilonia representa.

La primera interrupción de la secuencia genealógica es un comentario parentético sobre la persona de Nemrod y sus acciones. Es introducido como un hijo de Cus, y el primero en convertirse en hombre fuerte sobre la tierra (Gé 10.8). Se convirtió en un gran cazador “delante de Yahvé”. Esta expresión permite lecturas contradictorias. Se podría leer: “a la vista de Yahvé”, pero también: “en confrontación con Yahvé”.⁶ Cuando relacionamos luego esta expresión con la idea de que el pueblo de Babel quería alcanzar el cielo, el segundo significado adquiere mayor probabilidad.

Pero este cazador es también el primero en construir un reinado. Se vuelve poderoso no solo como cazador que mata a los animales,⁷

5 El hecho de forzar a las personas a cambiar de nombre para denotar su sumisión a otra cultura y para crear lazos familiares artificiales ha sido abundantemente ejemplificado en la historia: el caso de africanos llevados como esclavos a Norteamérica, obligados a asumir el apellido de sus dueños, es un caso señalado frecuentemente. En el caso del pueblo indígena de Argentina, fueron obligados a registrar sus niños con nombres “cristianos”, y usar el apellido de su dueño “legal” o del arrendatario blanco de la tierra donde habitaban, o del funcionario que los inscribía. En algunas instancias simplemente les proveyeron una lista de apellidos españoles para que eligieran el que querían usar. Solamente después de la reforma constitucional de 1994, se les permitió usar nombres tradicionales para sus hijos e hijas, aunque para cambiar el apellido se requieren trámites burocráticos y judiciales tan arduos y costosos que en la práctica se vuelve imposible.

6 La interpretación rabínica relaciona el nombre de Nemrod con *marad* “rebelarse en contra”, como el prototipo de toda rebelión contra Dios. Aunque J. Severino Croatto considera que este es una posibilidad semántica dudosa, apoya la traducción de *lifene* como “confrontando a Dios”. *Exilio y sobrevivencia. Tradiciones contraculturales en el pentateuco. Comentario de Génesis 4.1-12-9* (Buenos Aires: Lumen, 1997), pp.332-334.

7 “Cazador” aquí no se debe entender como de los cazadores y recolectores nómadas, sino más bien como los cazadores guerreros quienes ejercitan en la caza sus habilidades para la guerra. Los cazadores nómadas no establecen reinos ni construyen ciudades. Ver Croatto, *Exilia*...pp.333-335 para la fundamentación técnica de esta interpretación.

y como hombre poderoso frente a Yahvé, sino que es también el primero en establecer poder político sobre otros seres humanos. Y el principio de su reinado es Babel de Sinar. Su segunda morada es Asiria,⁸ y allí construye Nínive, otra ciudad con una historia de cruel dominio imperial. El hecho de que se nombre a Nemrod como hijo de Cus, cuya tierra tradicionalmente se ubica en África, al sur de Egipto (o, en otra versión, al sur de la península de Arabia, frente a Egipto), pero que aparezca como un gran cazador de safari en lugares como Sinar y Asiria, señala una persona que empieza a codiciar y ocupar tierra que no es de su familia. Así que este texto agregado aquí anticipa el que le sigue. Nos da el nombre y las características del mítico rey que construye Babel y sus aspiraciones políticas.

Esta corta historia se ubica en medio del catálogo de los fundadores de diferentes naciones. Otros pueblos, naciones y lenguajes ya existen. Esta no es una historia primitiva de un padre fundador y la situación de la humanidad como una totalidad, sino el desarrollo de un pueblo humano entre otros. Nemrod es identificado en toda esta historia como el primero en salir de la tierra de su familia, en usar herramientas de caza y guerra, en construir ciudades imperiales, en establecer reinos, en hacerse grande frente a Yahvé. Y es asociado con el nombre de Babel.

El capítulo 10 también cita los nombres de los diferentes pueblos cananeos y nos dice algo respecto a la tierra de las diferentes familias (vv.16-19), los descendientes de Sem, y el hecho de que la tierra fue distribuida en un tiempo dado, el de Peleg (v.25). Las contradicciones en la descripción de los pueblos y la tierra en esta parte del texto muestran que se trata de una tierra disputada, y preparan el camino para la aparición de nuevos pueblos que aún no están en la lista. La tierra es descrita no solo por sus puntos destacados, sino también

⁸ La interpretación de este texto es ambiguo, ya que se podría entender que este mismo Nemrod se trasladó para construir estas otras ciudades, o que Asur (otra persona) salió del clan de Nemrod para construir esas nuevas ciudades.

como en el caso de Jafet, por las características de la tierra (los montes en 10.30). No podemos entrar en detalles aquí, pero este pasaje se vuelve significativo para la interpretación de los últimos versículos del capítulo 11. Debemos notar que, en el orden canónico del texto, ya conocemos todos estos acontecimientos cuando llegamos al capítulo 11.

El capítulo 11 empieza con la así llamada “historia de la torre de Babel”. Desde un acercamiento textual, una inclusión nos indica qué debemos buscar: “tierra” y “lenguaje” se encuentran en las frases que abren y cierran la historia (11.1 y 11.9). Este es un texto acerca de la tierra y el lenguaje. Pero como en los versículos anteriores ya tuvimos alguna información acerca de cómo tierra y lenguaje están distribuidos alrededor de la tierra, cuando leemos que “toda la tierra” tenía palabras idénticas (11.1), sabemos que esto no se está refiriendo a toda la humanidad, como entidad sin divisiones. No se refiere a “todos los seres humanos”, sino a quienes vivían en ese lugar. Es, como dijimos, un grupo que dejó su tierra original y se trasladó a la tierra de Sinar. El texto se refiere a ese pueblo. Tratar de encontrar coherencia geográfica en la frase “desde oriente” es inapropiado en este contexto. Lo que importa es un pueblo que está en movimiento de una tierra a otra, un pueblo que decide construir una nueva ciudad usando nuevas tecnologías (v.3), para alcanzar el cielo y “tener un nombre”. El anticipo de la dispersión por toda la tierra ya está ahí (v.4). Piensan que si son dispersados, su nombre permanecerá como un solo nombre de una ciudad y pueblo poderosos, celestiales y elevados. Así que este no es un proyecto de titanismo por parte de toda la humanidad, sino la búsqueda de poder y fama de un grupo particular. Recordemos que la construcción de Babel es la construcción del primer reinado. Es el proyecto hegemónico de un pueblo que se traslada de su tierra originaria con la intención de imponer su nombre en toda la tierra. Todos y todas deben hablar de

Recordemos que la construcción de Babel es la construcción del primer reinado. ...El texto no menciona ninguna intención de desafiar a Dios, sino más bien de imponer su poder sobre el resto de la humanidad.

*Dios “desciende”
no porque se siente
desafiado, sino
porque quiere
saber qué están
haciendo estas
personas.*

la forma en que ellos hablan, usar las mismas palabras que ellos usan para nombrar las cosas. Podrán extender su mirada y dominio a toda la tierra, ya que la torre alcanza hasta el cielo.⁹ El texto no menciona ninguna intención de desafiar a Dios, sino más bien de imponer su poder sobre el resto de la humanidad.

Pero la historia también tiene que ver con la construcción de una ciudad y una torre. De hecho, el énfasis está en la construcción de la ciudad, una ciudad fortificada. Este pueblo “nómada” que llega a la tierra de Sinar, decide cambiar su estilo de vida y establecer un nuevo tipo de sociedad. La construcción de esta ciudad y su fortaleza es también la expresión de la voluntad de ejercer poder. Hay un doble sentido de explotación: la ciudad que oprime la zona rural circundante, pero que también crea una fuerza de trabajo masiva para suplir los ladrillos para una construcción tan enorme. Debemos recordar que la confección de ladrillos para grandes edificios estatales era la condición de la esclavitud del pueblo hebreo en Egipto. Aquella ciudad es el anuncio de la institución de un Estado que, en poder de gobernantes ambiciosos, controla y oprime los campesinos y trabajadores esclavizados.¹⁰

Dios “desciende” no porque se siente desafiado, sino porque quiere saber qué están haciendo estas personas. Mientras que la cuadrilla de Nemrod quiere alcanzar el cielo, el Dios del cielo descende. Dios quiere saber qué está pasando en la tierra. Ni aquí, ni en ninguna otra parte de la historia aparece Dios expresando enojo o deseos de castigar. La palabra e idea de castigo que abunda en la

⁹ Milton Schwantes, en su artículo “La ciudad y la torre. Un estudio de Génesis 11.1-9” en *Cristianismo y sociedad*, ns. 69-70, 1981, p.98, argumenta en favor de considerar la torre no como un monumento sino como una fortaleza militar.

¹⁰ Para un desarrollo más amplio de esta interpretación ver M. Schwantes, *Ibid.*, pp.95-101.

mayoría de los comentarios, no se menciona en el texto bíblico.¹¹ La figura es, más bien, la de un Dios cariñoso, interesado en la criatura humana. Los seres humanos (y también los seres divinos, Gé 6.1-6) ya se habían desviado una vez y fue necesario un diluvio para detenerlos. ¡Dios decide ahora ser más cauteloso e intervenir antes que todo se eche a perder! Así que Dios desciende para ver la ciudad y la torre. Dios reflexiona sobre lo que ve: que este pueblo es uno con el mismo lenguaje y que está decidido a seguir imponiendo esa condición sobre los demás pueblos. En ninguna parte el texto dice que es una reflexión sobre la humanidad como un todo. Es un pueblo (*am*, v.6) en busca de unificar todo bajo su propio reinado.

Así que Dios desciende y decide acabar con ese proyecto (v.7). En la tradición bíblica, cuando Dios desciende del cielo es un acto liberador. Nunca leemos que Dios baja para castigar. Dios no necesita moverse del cielo para castigar, pero baja para unirse al pueblo para superar la opresión. Así, por ejemplo, leemos en Ex 3.8, cuando Dios viene para liberar a Israel de los egipcios y llevarles nuevamente a su tierra asignada. Lo mismo podemos decir de la tradición cristiana. El Cristo de Dios desciende, no para castigar, sino para salvar. Así que el hecho de que Dios bajara y confundiera *su* lenguaje en *ese* lugar, para que no se pudieran entender entre sí, no fue un castigo para la totalidad de la humanidad, ni siquiera un acto de prevención, sino un acto de liberación para detener la

*Así que el becho de
que Dios bajara y
confundiera su lenguaje
en ese lugar; para que
no se pudieran
entender entre sí, no
fue un castigo para la
totalidad de la
humanidad, ni siquiera
un acto de prevención,
sino un acto de
liberación para detener
la ambición imperial
del pueblo reunido en
Sinar.*

11 Von Rad (entre muchos otros) dice: “Por ende Dios se decide por un acto punitivo, pero también preventivo...” (*Génesis*, p.145). Expresiones similares se repiten a lo largo de su comentario a esta historia, aunque hacia el final del artículo ve en la intervención de Dios una acción algo más creativa.

ambición imperial del pueblo reunido en Sinar. En este acto Dios asegura la posibilidad de libertad para otros pueblos, familias, tierra y lenguas. No dice que los diferentes idiomas fueron creados aquí, como leemos desde la tradición occidental. Dice que Dios confundió su lenguaje como una forma de ponerle fin a la búsqueda de poder de esos primeros conquistadores. Menos todavía podemos afirmar que "... Dios quebranta la unidad de la humanidad; confunde su lenguaje para que los seres humanos que ya no se entiendan entre sí y tengan que separarse".¹² La humanidad ya estaba creciendo en diferentes direcciones, ya se habían formado naciones, cada una con su tierra y lengua. Esto no niega un origen común, sino que es su resultado. El capítulo 11 viene después del capítulo 10. Así que cuando llegamos a la construcción de Babel por el cusita Nemrod, Dios actúa para mantener la continuidad del logro anterior de diversidad humana, e interferir con el deseo de Nemrod/Babel de ubicar todo bajo su reinado. Fueron esparcidos antes de que pudieran construir un nombre para imponer sobre toda la tierra, y un único lenguaje en el que toda nación debería hablar. Así que no existe la posibilidad de que una sola nación unifique la totalidad de la tierra, o un lenguaje que se considere el único idioma "internacional". ¡El pecado es la unión de toda la tierra y humanidad bajo un rey y la imposición de un lenguaje, y la diversidad no es el castigo!

Así que la multiplicidad de lenguajes no es consecuencia del pecado humano y castigo de Dios, sino el resultado de la acción liberadora de Dios. De la misma manera, la unidad de la tierra en la que un pueblo mora frente a la conquista de otros, los lazos familiares y sus símbolos étnicos que les otorga identidades distintas, no son obstáculos a la plenitud humana, sino medios que sirven para vivir una vida humana.

Es interesante notar que estos temas reaparecen en el último libro de nuestra Biblia. El cordero degollado es dignificado porque "compraste

12 G. Von Rad, *Ibid.*, p.145.

para Dios con tu sangre personas de toda raza, lengua, pueblo y nación” (Ap 5.9: la misma expresión se encuentra en 7.9, 11.9, 13.7, 14.6). Por las características de Apocalipsis, la tierra no se menciona, pero sin embargo no es olvidada. El siguiente versículo (5.10) dice que todos ellos reinarán sobre la tierra. En la visión, Babilonia, la gran prostituta, logra establecer dominio sobre “pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas” antes de su fin (17.15). Pero finalmente, cuando Juan de Patmos ve la caída de Babilonia, escucha la voz del cielo que le recuerda que “Porque sus pecados se han amontonado hasta el cielo y Dios se ha acordado de sus iniquidades” (18.5). ¡Lo que Nemrod no podía hacer inicialmente con ladrillos, las Babilonias de la historia han logrado con sus pecados opresores! Dios no necesita bajar para castigar la ciudad. Los ángeles del cielo proclaman la caída de la ciudad. Hemos escuchado de la fundación de la ciudad, también escuchamos de su destrucción final, porque en aquella ciudad “fue hallada la sangre de los profetas y de los santos y de todos los degollados de la tierra” (18.24). Pero cuando Dios desciende del cielo, con la Jerusalén celestial, nuevamente es para liberar, para rescatar a los santos, para limpiar sus ojos de llanto, para terminar con todo sufrimiento y muerte, para morar entre ellos y ellas como Dios, porque ellos son el pueblo de Dios (Ap 21.1-7). Sin embargo, aun al final las naciones no son negadas ni desmanteladas, sino que al ser salvadas caminan en la luz de Dios, y sus reyes le llevan su esplendor (21.24).

Así que la multiplicidad de lenguajes no es consecuencia del pecado humano y castigo de Dios, sino el resultado de la acción liberadora de Dios.

Regresamos a Génesis para la última parte del capítulo 11 y encontramos la genealogía. El v.10 nos devuelve a 10.21, la familia semítica. No podemos seguir en detalle aquí el desarrollo de esta familia, pero podemos notar algunas características de esta lista: no menciona las distintas tierras y lenguajes, sino que se concentra más en la historia familiar. Este catálogo cita el tiempo en el que cada antepasado vivió y resalta el hecho de que “engendraron otros hijos

e hijas” (vv.13,15,17,19,21,23,25). Las hijas no se mencionan en las listas anteriores (cap. 10). En el v.29 los nombres de las mujeres también aparecen. A partir de allí las mujeres son incluidas en la lista, aunque en una posición secundaria. Así que ahora el énfasis está en establecer la importancia de los lazos familiares. También muestra que la lista anterior no cierra el catálogo de todos los pueblos existentes. Otros deben ser agregados, como muestra la existencia de Israel. Y les serán dados también tierra y lenguaje. En este sentido los textos siguientes tendrán que tratar la lucha por la tierra y la coexistencia de más de un pueblo en un mismo lugar.

3. ALGUNAS IMPLICACIONES PARA NUESTRO CONTEXTO

Sería imposible señalar aquí las muchas implicaciones que surgen de este acercamiento al texto. Como personas conscientes de las preguntas y los problemas que presenta la misión cristiana y el uso de la Biblia en ella, muchos y muchas seguramente podrán señalar más temas de los que yo puedo sugerir. Solo quiero mencionar algunos puntos para el debate:

3.1 El problema de la tierra, su distribución y preservación.

Las culturas urbanas dominantes esconden los problemas subyacentes de distribución de la tierra. Pero explotan territorios circundantes, imponiendo sus propias necesidades económicas sobre la gente. La tierra no solo es una ubicación, un territorio, sino que es una morada para los pueblos, que entienden su mundo según las características y posibilidades que cada tierra ofrece. La conquista de la tierra es la negación de otros pueblos, pero no es la única. La imposición de formas extrañas de usar y explotar la tierra, rompiendo la relación de un pueblo con su ambiente, también es una forma de quitarles la tierra, aunque legalmente sean los dueños. El problema de la tierra

está intrínsecamente relacionado con los temas de familia, lenguaje y pueblo. El hecho de que se enumeren en la misma fórmula muestra que los escritores bíblicos “antiguos” ya estaban conscientes de ello.

3.2 El tema del lenguaje como punto clave para la inculturación (o el sincretismo, que ciertamente prefiero).

Este siempre ha sido un punto central, y la tradición misionera imperial ha considerado la pluralidad de lenguas como un obstáculo para la transmisión del mensaje cristiano. ¿Qué significa que aquella pluralidad sea vista como acto liberador de Dios? No solo es liberador para los pueblos indígenas cuyos idiomas son negados, o quienes son empujados a las fronteras y al borde de la extinción (en la misma región donde viven los pueblo Qom, también vivían los “vilela”). Aunque sobreviven algunas personas originarias de ese pueblo, han perdido su lenguaje y ya no hay personas que conozcan la lengua “vilela”). Con la actual tendencia en la globalización, la pregunta es para todos y todas. Los lenguajes son formas de nombrar nuestro mundo vital y nuestra visión de ese mundo. Cuando un lenguaje es sustituido por otros, o una lengua es impuesta como *lingua franca*, se oprimen mundos y visiones. Cuando hablo en español con mis hermanos y hermanas Qom, les estoy recordando que son un pueblo oprimido y que, a pesar de mi simpatía con ellos, represento una cultura opresora.

3.3 Familias y naciones están incrustadas en las estructuras de poder.

En esta condición los pueblos, a la vez, generan las experiencias por medio de las cuales las imágenes de poder son creadas y establecidas. La introducción, desde afuera, en una sociedad de diferentes formas de conformar la familia u obligarles a implementar nuevas formas de producción, son maneras de imponer nuevas estructuras de poder, que generalmente resaltan los elementos más negativos de los poderes ya existentes. Si las estructuras familiares y nacionales van a cambiar, no puede ser por medio de la creación de otra fuente más de poder

impuesto sobre ellas, sino a partir de las nuevas realidades (en ocasiones en diálogo con otras formas de vida) que ayudan a las personas a recrear su propia vida desde adentro. Es interesante estudiar, en este sentido, el cambio en el papel de las mujeres hacia el final de Génesis 11. Aún estamos en un contexto patriarcal, pero se empieza a mencionar las mujeres, y su condición particular (Sarai es estéril) será de gran interés para la siguiente historia.

3.4 La transculturalidad renueva los caminos de interpretación bíblica.

En nuestra experiencia, fue por medio de la apertura de nuevos significados para un texto que siempre se había interpretado en sentido negativo, que se sancionó una afirmación positiva de familia, nación, tierra y lenguaje. Fue posible comparar momentos (el pueblo Qom llegó a sus territorios más o menos en el mismo tiempo histórico en que se formó la familia abrahámica) y enfatizar la importancias de los antepasados, sus acciones y la manera en que formaron sus familias y naciones. Si vale para los israelitas, debe valer también para otros pueblos. El desarraigo a causa de la “nueva criatura” no es una obligación. Según Mateo, la genealogía de Jesús empieza donde termina la genealogía de Génesis 11; es una continuación, y no un repudio, de la historia previa. La introducción de lo nuevo no niega la historia, pero le aporta un nuevo significado.

La misión tiene que ver con crear poder, leer textos, interpretar un mensaje. En ese sentido, el Pentecostés no es la restauración de la humanidad pre-Babel, sino la afirmación de una herencia común de la raza humana en igualdad. Las diferentes lenguas no fueron eliminadas, sino confirmadas, porque el Espíritu permitió que “cada uno de nosotros les oímos en nuestra propia lengua nativa” (Hch 2.8). Los pueblos y las lenguas son nombradas en su diversidad, no para ser culpabilizadas, sino para ser incorporadas como espacios donde Dios es manifestado y recibido. No en la fragmentación de la globalización posmoderna, sino en la dignidad de lo plural como parte de un acto liberador de Dios.